

dustrias, nuestra agricultura o nuestro comercio, sino el de la inteligencia de nuestro pueblo. Hay que abrir, roturar, ese espíritu y cultivar en él la sabiduría».

Al final alude a la grandeza de la cultura española a través de la historia, y dice: «Un libro es, sobre todo, quien ha mantenido el nombre de España como gran potencia espiritual en el mundo: «Don Quijote de la Mancha», y apoya su afirmación en palabras de Dos- toievski cuando al ser preguntado por el Gran Tribunal de la Eternidad ¡Qué ha hecho el hombre? respondió exhibiendo el Quijote ¡Esto!».

Al final del Pregón, Angel María de Lera recibió un prolongado y merecido aplauso del público asistente.

LA CEREMONIA DE LA INAUGURACION

A continuación de la actuación del pregonero, autoridades, invitados y público en general, se dirigieron hacia donde estaban ubicadas las casetas, procediéndose por el señor Ortiz Bada en representación del Gobernador Civil de la provincia, y en compañía del Obispo Prior de las Ordenes Militares de nuestra Diócesis, monseñor Torija, a cortar la cinta de acceso al recinto, quedando oficialmente inaugurada la II Feria Nacional del Libro en Ciudad Real. Dichas autoridades, junto con la Comisión Organizadora, el señor Zamorano del INLE, Alcalde en funciones de la capital, vicepresidente de la Diputación, delegados ministeriales y otras personas, recorrieron las 22 casetas instaladas, informándose de las novedades editoriales.

Hay que hacer constar, que este año se han presentado una gran cantidad de obras sociales y políticas, sobre todo del tamaño de bolsillo, y esto, en parte, ha sido debido a la presencia de las librerías Machado, Oretum, Tartessos y Guadiana, que de acorde con una línea empresarial más dinámica y en demanda del comprador, invadieron sus estanterías de este tipo de literatura, en contraste con el mercado exhibido por las editoriales en las que predominaron los grandes

compendios, tales como las enciclopedias, diccionarios, obras clásicas, libros técnicos, etc.

Después de realizarse las primeras ventas animadas del numeroso público asistente, en el restaurante Gran Casino situado en los mismos Jardines del Prado, se ofreció un popular vino manchego a todo el público que quiso sumarse a esta manifestación cultural.

MANIFESTACIONES CULTURALES EN TORNO A LA FERIA

Días antes de la inauguración se había iniciado una intensa campaña de difusión de la Feria del Libro a través de la prensa provincial, las emisoras de radio, se habían fijado más de 500 carteles anunciadores, repartido propaganda de mano, una pancarta de tela atravesando una céntrica calle, invitaciones por correo. Y todo para promocionar el LIBRO. Pero no bastaba con que los visitantes adquiriesen la gran variedad y actuales obras que se expusieron durante nueve días, había que atraer popularmente al público, en su mayoría manchego, que al igual que el resto de los españoles es poco lector como muchas veces se ha evidenciado, y sobre todo la Feria implicaba el crear una conciencia del Libro a este público. Para lograr esta permanente concentración de la comunicación social que deben ser las Ferias, se montó un escenario al aire libre en la céntrica, amplia y abierta plaza de los jardines del Prado, donde estaban instaladas en dos hileras las 22 firmas expositoras. En este marco se desarrolló un pequeño festival de música con las actuaciones de los grupos Balalita, Carampango, cerrando a continuación el acto el concertista de guitarra flamenca Paquito Manzano, triunfador en el certamen nacional de Jerez de la Frontera en el año 1975. En el mismo escenario y de cara al público se había contado con la colaboración del organismo autónomo «Festivales de España», para representar la nieza de teatro infantil el Conde Lucanor, pero a última hora surgieron dificultades que imposibilitaron dicha actuación.

En dos sucesivos días de la

Feria, se celebró un Concurso de Pintura al aire libre en el recinto ferial, que reunió a 165 participantes entre niños y jóvenes de la capital y pueblos cercanos, demostrando el interés y entusiasmo por la pintura, que complementariamente nizo visitar y comprender mejor el mundo del libro al numeroso público infantil que pobló los jardines. En este acertado concurso es de destacar la sorprendente imagen que ofrecían tantos escolares, que a cuestas con sus bártulos pictóricos, se situaban en cualquier rincón de los jardines del Prado, para plasmar en el lienzo cuanto impresionaba su imaginación o su retina.

Los premios, veinte en total, en metálico, placas, diplomas, lotes de artículos de pintura, lotes de libros, se realizó en un solo acto, cuyas entregas efectuaron los delegados provinciales de Cultura y Educación y Ciencia y el director de la Escuela de Artes Aplicadas, ante los numerosos participantes y familiares que abarrotaban el salón de actos del mencionado Centro.

Otra feliz aportación cultural fué la puesta en escena de la obra «Yo Bertold Brecht» Poemas y Canciones, a cargo de la primera agrupación escénica de la provincia «Lazarillo T.C.E.» de Manzanares, que obtuvo una clamorosa ovación por parte del público asistente, que siguió la obra con avidez.

El martes, a las nueve horas, y momentos antes de cerrar las casetas de la Feria, tuvo lugar en la Casa de Cultura, la anunciada mesa redonda en torno al libro. Asistieron el delegado y secretario de la Delegación de Cultura, y el Dr. Badía hizo de moderador. Se desarrolló un expectante y apasionante coloquio entre las personas asistentes, entre las que se encontraban profesores y alumnos del Colegio Universitario y representantes de la editorial Espasa Calpe y la distribuidora Inedisa. El tema central del debate fué el binomio libro-cultura, llegando a una viva polémica en los temas de la carestía del libro, su democratización, la falta de promoción de la lectura, los intermediarios del libro, y otros temas de palpante actualidad.

En otro día, y con entrada